

Contradicciones y conflicto entre la Cuarta Transformación y el movimiento feminista

Caroline Beer*

RESUMEN: La administración presidencial de Andrés Manuel López Obrador ha tenido una relación complicada con el movimiento feminista. Si bien AMLO ha designado a varias prominentes feministas para cargos importantes, también ha desestimado los problemas diarios de las mujeres, y la primera mitad de su mandato fue consumida por masivas protestas feministas. Este ensayo analiza cómo la salida de López Obrador de un partido de izquierda programática y la adopción de un estilo de gobierno populista ayuda a explicar su conflicto con las activistas feministas. Argumento que un estilo de gobierno populista es incompatible con las demandas feministas de autonomía e igualdad de las mujeres.

Palabras clave: Cuarta Transformación, AMLO, feminismo, feminicidios.

Contradictions and Conflict between the Cuarta Transformación and the Feminist Movement

ABSTRACT: The presidential administration of Andrés Manuel López Obrador has had a complicated relationship with the feminist movement. While AMLO has appointed a number of prominent feminists to important positions, he has also been dismissive of women's issues, and the first half of his term was consumed by massive feminist protests. This essay analyzes how López Obrador's exit from a programmatic left party and embrace of a populist style of governance helps to explain his conflict with feminist activists. I argue that a populist style of governance is incompatible with feminist demands for women's autonomy and equality.

Keywords: Cuarta Transformación, AMLO, feminism, femicides.

¿Por qué la administración de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha tenido una relación tan difícil con el movimiento feminista? Los partidos de izquierda tienden a promover la igualdad de género de manera más activa que otros partidos políticos (Lovenduski y Norris, 1993; Mazur, 2002). López Obrador, el abanderado de la izquierda mexicana y autodenominado campeón de las personas marginadas, parecería un probable aliado para quienes luchan por la igualdad de género. Su antiguo partido, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), implementó políticas feministas muy destacadas, y su nuevo partido (Morena) incluye muchas voces feministas. Por lo tanto, algunos observadores esperaban avances importantes para la igualdad de género durante la Cuarta Transformación (4T). En cambio, AMLO ha desestimado los problemas de las mujeres, y la primera mitad de su mandato se ha

*Caroline Beer es profesora de Ciencia Política, directora de Estudios Latinoamericanos y del Caribe de la Universidad de Vermont. Old Mill 533, 94 University Place Universidad de Vermont, Burlington, VT, Estados Unidos. Tel: (802) 656 8384. Correo-e: caroline.beer@uvm.edu. ORCID ID 0000-0002-5392-4165.

Texto recibido el 15 de marzo de 2021 y aceptado para su publicación el 1 de mayo de 2021.

visto consumida por un creciente conflicto con grupos feministas. Las protestas feministas masivas estallaron a principios de 2020 y continúan hasta 2021. Este ensayo analiza cómo la salida de López Obrador de un partido de izquierda programática y la adopción de un estilo de gobierno populista ayuda a explicar su conflicto con las activistas feministas.

Si bien la igualdad siempre ha sido fundamental para la ideología de izquierda, la desigualdad de clases tradicionalmente ha tenido prioridad sobre otros tipos de desigualdad, como la de género. Es común que la izquierda populista subordine los intereses de género a los intereses de clase (Blofield y Ewig, 2017). El populismo se caracteriza por patrones de movilización política de arriba hacia abajo que se basan en vínculos directos y sin mediación del líder con sus seguidores (Levitksy y Roberts, 2011). Los líderes populistas son carismáticos, utilizan procesos de toma de decisiones altamente centralizados y promueven el personalismo y el clientelismo en lugar de la representación institucionalizada de intereses organizados (Barr, 2009; Weyland, 1999). Los populistas apelan a sus seguidores con una retórica vaga contra el sistema que es “moralista más que programática” y enfrenta a la “gente pura” contra la “élite corrupta” (Mudde, 2004).

La lógica del populismo entra en conflicto con el feminismo de manera importante. Los líderes populistas recurren al discurso paternalista para desarrollar una identidad masculina. Los líderes a menudo se describen a sí mismos como el “padre de la nación” que protege a la “gente pura”. En este encuadre, las mujeres se convierten en sujetos débiles que necesitan protección masculina. La masculinidad hegemónica y un estilo político de confrontación son fundamentales para el gobierno populista. Kantola y Lombardo (2019) enfatizan este punto al señalar el “estilo macho-alfa de líderes populares carismáticos como Pablo Iglesias de Podemos en España”. Las demandas feministas de igualdad y autonomía desafían directamente la retórica paternalista y la identidad masculina de los líderes populistas (Weyland, 2010). La ideología maniquea del populismo que divide a la sociedad en “nosotros contra ellos” subordina el género a las preocupaciones más apremiantes del “pueblo” (Mostov, 2021). El género se convierte en una categoría irrelevante cuando la única distinción importante es entre la “gente pura” y la “élite corrupta”. Las feministas son descartadas como “otras”, ya sean extranjeras o de élite, porque no están dispuestas a acomodar sus demandas a la visión del líder para el “pueblo” (Abi-Hassan, 2017).

Los grupos de mujeres que se organizan fuera del control del líder populista amenazan el estilo de liderazgo de arriba hacia abajo y los vínculos inmediatos con las masas que cultivan los líderes populistas. Hay menos oportunidades para las voces organizadas de las mujeres en los partidos populistas que en los partidos institucionalizados (Kampwirth, 2010). La medida en que los partidos de izquierda dan prioridad a la igualdad de género parece depender del activismo de las mujeres

en el partido y de las conexiones del partido con el movimiento feminista (Bruhn, 2003; Dahlerup, 2013). Es menos probable que los partidos de izquierda populistas promuevan la igualdad de género porque la toma de decisiones altamente centralizada, las estructuras de partido débiles y el personalismo reducen la capacidad de las mujeres de base dentro de los partidos populistas para impulsar las demandas feministas desde el interior del partido (Blofield *et al.*, 2017). En cambio, el partido sigue los caprichos de su carismático líder.

Aunque los líderes populistas tienden a entrar en conflicto con grupos organizados y autónomos de mujeres, pueden brindar nuevos beneficios a algunas mujeres y mejorar la vida de las mujeres de manera importante. Los populistas tienden a promulgar políticas que promueven la maternidad y ayudan a las mujeres a desempeñar sus roles tradicionales (Abi-Hassan, 2017). Kampwirth (2010) se refiere a esto como un “modelo de protección”, por el cual el líder paternalista protege a las mujeres débiles. Las mujeres individuales pueden acceder al poder en los partidos populistas (Kampwirth, 2010). De hecho, Kostadinova y Mikulska (2017) encuentran que los populistas reclutan más mujeres para las legislaturas en Europa del Este.

AMLO, POPULISMO Y FURIA FEMINISTA

AMLO se separó del PRD, un partido de izquierda institucionalizado y programático, y formó Morena para apoyar su tercera candidatura a la presidencia en 2018.¹ El liderazgo carismático de AMLO se caracteriza por el personalismo, vínculos directos sin mediación con las masas, un discurso paternalista e ideología centrada en “el pueblo” contra la “élite corrupta” (Basurto, 2012; Wu, 2019). La 4T ha proporcionado avances simbólicos para la igualdad de género en formas que promueven los roles de género tradicionales; utilizó recursos estatales para debilitar las instituciones con el fin de construir relaciones directas con “la gente”; y desestimó las demandas feministas como conservadoras para distraer la atención del fracaso en abordar la crisis de violencia de género.

La elección del primer presidente de izquierda desde la transición del país a la democracia trajo esperanza para un cambio transformador en las relaciones de género. Muchas mujeres creían que el compromiso de AMLO para luchar contra la injusticia social incluía luchar contra la misoginia arraigada. Algunas señales a favor de una agenda progresista de género incluyeron el nombramiento del primer gabinete con paridad de género y su alianza con importantes feministas, en particular Olga Sánchez Cordero, quien fue nombrada para el cargo más importante en el

¹ Si bien el colapso del PRD después de la salida de AMLO demuestra su debilidad inherente, el PRD puede considerarse un partido institucionalizado y programático, frente a otras fuerzas de izquierdas en la región (Levitsky y Roberts, 2011). El hecho de que López Obrador sintió que tenía que dejar el PRD para crear un vehículo personalista para sus ambiciones electorales sugiere que estaba constreñido por las instituciones del partido.

gabinete, la Secretaría de Gobernación. Pero los avances políticos en materia de igualdad de género han sido en gran medida simbólicos. Por ejemplo, la 4T amplió los tipos de violencia cubiertos por la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia para incluir la violencia simbólica y la violencia mediática. El Congreso también aumentó la pena por feminicidio. Pero el verdadero desafío para enfrentar la violencia de género en México es construir instituciones que puedan investigar, enjuiciar y condenar de manera efectiva a los criminales. Hay tan pocas condenas por violencia de género que aumentar la pena para los condenados tiene pocas consecuencias prácticas.

Otro esfuerzo en gran parte simbólico para abordar la desigualdad de género es la “política exterior feminista” de México. En enero de 2020, el secretario de Relaciones Exteriores de México, Marcelo Ebrard, anunció que México promovería relaciones internacionales con perspectiva de género, entre ellas el Plan de Acción de Género para la Política Climática y la Iniciativa Spotlight para reducir la violencia contra las mujeres en el mundo (San Martín, 2021). El gobierno también se comprometió a lograr la igualdad de género dentro de la Secretaría de Relaciones Exteriores para 2024 (Deslandes, 2020). Dados los tremendos obstáculos que enfrenta la igualdad de género en México, esta iniciativa de política exterior parece seguir la estrategia del PRI de cooptar a los adversarios internos al abrazar sus prioridades de política exterior e ignorar sus demandas internas (Keller, 2012).

Si bien la secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero, declaró que “la Cuarta Transformación es feminista” (Dina, 2020), el discurso público de AMLO enfurece a muchas feministas y trasluce una concepción conservadora de género (San Martín, 2021). Su visión tradicional del género ha sido bastante consistente desde que fue jefe de gobierno de la Ciudad de México (2000-2006) y evitó decisiones políticas sobre los derechos LGBT y el aborto. Durante la campaña de 2018, ya hubo signos de tensión con los defensores de los derechos de las mujeres. Por ejemplo, la alianza de Morena con el Partido Encuentro Social, de derecha y socialmente conservador, preocupó a algunas feministas (Ruiz, 2018).

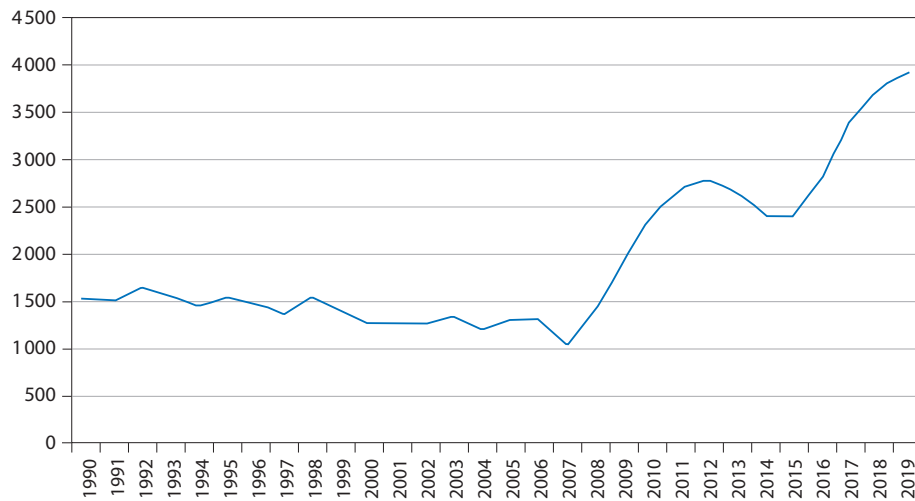
Durante más de una década en la oposición, AMLO debilitó las instituciones para promocionarse y cultivar una relación inmediata con sus seguidores. Desmanteló el PRD para facilitar su tercera candidatura a la presidencia. Ya en la presidencia, su estrategia para dirigir recursos a sus partidarios, aparentemente para eliminar a las “élites corruptas”, tiene el importante beneficio de socavar las organizaciones e instituciones autónomas que pueden controlar su poder. Poco después de asumir el cargo, la nueva administración enfrentó un serio conflicto con el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) por la selección de un nuevo director (Cerva Cerna, 2019), y luego recortó drásticamente el presupuesto de Inmujeres, junto con el presupuesto para refugios para mujeres maltratadas (Arteta, 2019a, 2019b). En 2021, 42 por ciento del presupuesto de Inmujeres se destinó al pago de pensiones de an-

cianos y ancianas, desviando recursos del objetivo central de la institución de reducir la violencia contra las mujeres (San Martín, 2021). Como jefe de gobierno de la Ciudad de México, AMLO reorientó de manera similar el instituto de la mujer hacia la promoción del bienestar general y lo alejó de la igualdad de género (Tarrés, 2006). Esto refleja las acciones de los líderes populistas en América Latina (Rodríguez Gustá *et al.*, 2017). La 4T recortó los fondos para los centros de cuidado infantil, en lugar de proporcionar una transferencia directa a las familias con niños pequeños (Antúnez Estrada, 2020). Cuando se le presionó sobre cómo terminar con los subsidios a los centros de cuidado infantil limitaba el acceso al cuidado infantil para las madres trabajadoras, AMLO sugirió que las abuelas deberían cuidar a los niños pequeños (López Ponce, 2019). Estas decisiones merman las instituciones mediadoras, refuerzan su discurso paternalista y promueven un rol tradicional de la mujer.

Aunque Sánchez Cordero sugirió que presionaría por una liberalización nacional de las leyes de aborto, no se ha realizado tal esfuerzo. Diputados de Morena en los estados de Oaxaca e Hidalgo trabajaron exitosamente para legalizar el aborto durante las primeras doce semanas de gestación. Pero proyectos de ley similares fueron derrotados con los votos de Morena en otros estados. Mujeres que abogaban por los derechos reproductivos ocuparon los edificios del congreso local en Quintana Roo y Puebla. Desde que Argentina legalizó el aborto a finales de 2020, ha aumentado la presión para que México siga su ejemplo, pero AMLO ha sostenido que la cuestión del aborto debe resolverse con una consulta popular. Las feministas no están de acuerdo, argumentando que los derechos humanos básicos no deben ser determinados por la opinión pública (Xantomila, 2021).

El conflicto central entre la 4T y el movimiento feminista tiene que ver con la violencia de género. En los últimos diez años, el número de mujeres asesinadas ha aumentado drásticamente de un mínimo de 1 083 en 2007 a 3 893 en 2019 (véase la gráfica 1).² Si bien la mayor parte de este aumento tuvo lugar antes de que AMLO asumiera el poder, el número de homicidios de mujeres siguió creciendo durante su administración. AMLO constantemente ignora las preocupaciones sobre la violencia de género y en su lugar trata de presentar a las activistas feministas como elitistas enfrentadas al “pueblo”. Las demandas para reducir la violencia de género son problemáticas para AMLO porque no son fáciles de cumplir. No existe una solución rápida. El proyecto populista requiere victorias rápidas y fáciles para que el líder pueda atribuirse el mérito de inmediato. Es poco probable que el arduo trabajo de construir instituciones y crear un poder judicial capaz de proteger a las mujeres de la

²Ha habido desacuerdo entre AMLO y las manifestantes feministas sobre el número de “feminicidios” en el país. El delito de “feminicidio” se definió por primera vez en la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV) de 2007 y luego se adoptó en la mayoría de los códigos penales estatales. En lugar de participar en este debate, las cifras que presento aquí corresponden al total de homicidios de mujeres.

GRÁFICA 1. Número de homicidios de mujeres, 1990-2019

Fuente: INEGI (2021).

violencia produzca la rápida victoria que exige un líder populista. De ahí la impaciencia y la exasperación de AMLO cada vez que se le llama la atención sobre la cuestión del feminicidio.

La movilización feminista contra la violencia estalló en México durante los primeros años de la 4T. Si bien las mujeres se han estado organizando contra la violencia de género durante décadas, las feministas se sintieron animadas por el movimiento feminista global *MeToo* que surgió en 2017. Las protestas también pueden haber sido impulsadas por las crecientes expectativas de acción del gobierno con la victoria electoral de Morena en 2018. A medida que la violencia crecía durante 2019 y 2020 sin una respuesta significativa del gobierno de López Obrador, las mujeres jóvenes salieron a las calles. En agosto de 2019, las feministas protestaron por la violación de una niña por parte de la policía en Azcapotzalco. Más protestas tuvieron lugar en septiembre y el 25 de noviembre de 2019 se llevó a cabo la marcha “Ni Una Más” en ciudades de todo el país (Cerva Cerna, 2020). Las mujeres mexicanas se inspiraron en la actuación chilena de “Un Violador en mi Camino” y organizaron representaciones de esta canción de protesta en el Zócalo el 29 de noviembre de 2019. Las horribles muertes de Ingrid Escamilla y Fátima Aldrighetti en febrero de 2020 encendieron el movimiento. La protesta del 8 de marzo de 2020 por el Día Internacional de la Mujer fue la manifestación más grande por los derechos de la mujer en la historia de México. El día siguiente estuvo marcado por la huelga de mujeres, “Un día sin nosotras”.

La protesta feminista continuó a lo largo de 2020. En septiembre, activistas ocuparon las oficinas de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) y la

utilizaron como refugio para mujeres maltratadas. En algunos casos, las manifestaciones contra la violencia de género han sido respondidas con violencia estatal. En noviembre, la policía disparó contra mujeres en Cancún en protesta por el asesinato de otra joven (García, 2020). Amnistía Internacional ha documentado casos de uso de fuerza innecesario y desproporcionado contra manifestantes feministas en Quintana Roo, Sinaloa, Guanajuato y Estado de México (Amnistía Internacional, 2021). Las jóvenes que lideran el movimiento están indignadas por el doble asalto de la violencia y la indiferencia del Estado ante la violencia. Desconfían del Estado y se niegan a organizarse de manera tradicional (Castellanos, 2021; Cerva Cerna, 2020).

AMLO respondió a esas protestas caracterizando a las mujeres como “otras” y no como parte de “la gente” por la que él lucha. Ha sugerido que las manifestaciones feministas son una distracción creada por sus enemigos conservadores (Forbes, 2020). Ha acusado a las activistas feministas de ser manipuladas por sus opositores conservadores (Abi-Habib y Kitroeff, 2021). Pinta a las mujeres como una amenaza para el pueblo mexicano al referirse a ellas como “infiltradas”, “importadas” y “disfrazadas”. Se enoja cuando se le pregunta sobre la violencia de género en conferencias de prensa, respondiendo: “No quiero que los feminicidios opaquen la rifa”. “No quiero que el tema sea nada más lo del feminicidio” (Cerva Cerna, 2020). Durante la cuarentena, cuando los informes de violencia contra las mujeres se dispararon, AMLO negó que la violencia estuviera aumentando, alegando sin pruebas que 90 por ciento de los informes de violencia recibidos por las líneas directas era falso. AMLO no ve ninguna diferencia entre la violencia contra las mujeres y la violencia contra los hombres. En su opinión, la violencia es causada por la decadencia del neoliberalismo, la ruptura de la familia y la pérdida de valores (aunque Sánchez Cordero lo contradujo, afirmando que la violencia contra las mujeres se debe al machismo [Dina, 2020]). Emplea un discurso paternalista, hablando con las mujeres como un padre podría hablar con sus rebeldes hijos adolescentes: “¿Por qué cambias de tema?” “No nos pintan las puertas, las paredes” (Cerva Cerna, 2020).

A principios de 2021 estalló un nuevo conflicto por la nominación de Félix Salgado Macedonio como candidato de Morena a gobernador de Guerrero. Salgado Macedonio fue acusado de violación por dos mujeres diferentes y abuso sexual por otras tres. Quinientas mujeres integrantes de Morena pidieron la remoción de Salgado como candidato del partido. La activista feminista Yolitzin Jaimes fue atacada violentamente por simpatizantes de AMLO mientras protestaba por la nominación de Salgado en Iguala. AMLO continuó apoyando a Salgado incluso cuando el Instituto Nacional Electoral (INE) retiró su nominación por malversación de fondos de campaña.

La adopción de AMLO de un estilo populista personalista sentó las bases para el conflicto con las activistas feministas. Su administración promovió avances simbóli-

cos para las mujeres pero al mismo tiempo debilitó las instituciones diseñadas para promover la igualdad de género. En lugar de formas institucionalizadas de representación de intereses, fomentó una relación directa con sus partidarios para socavar a la “élite corrupta”. Descartó y se distrajo de las demandas de las mujeres de una acción significativa y efectiva para enfrentar la violencia de género, y trató de caracterizar a las feministas como conservadoras opuestas al “pueblo” y parte de la “élite corrupta”. La esperanza de un cambio transformador de la 4T junto con la horrenda violencia en curso que enfrentan las mujeres jóvenes en México dio energía al movimiento feminista. La respuesta antagónica de la estrategia populista del gobierno de AMLO alienó a las jóvenes activistas feministas y creó el conflicto que ha dominado los primeros años de la presidencia de AMLO. Es difícil predecir lo que podría suceder en los próximos tres años. La división generacional entre López Obrador y las jóvenes en las calles crea problemas de comunicación aparentemente insuperables. A menos que AMLO esté dispuesto a retirarse de la discusión y empoderar a un grupo de jóvenes feministas miembros de Morena para que se comprometan con los activistas, es muy probable que las protestas y el conflicto con la 4T continúen. En última instancia, parece poco probable que se lleven a cabo reformas significativas para abordar la crisis de la violencia de género. **B₆**

REFERENCIAS

- Abi-Habib, M. y N. Kitroeff (2021), “Rape Allegations Divide Mexico’s Governing Party”, *New York Times*, 2 de marzo, disponible en: <https://www.nytimes.com/2021/03/02/world/americas/felix-salgado-macedonio-basilica-castaeda.html> [fecha de consulta: 5 de marzo, de 2021].
- Abi-Hassan, S. (2017), “Populism and Gender”, en C. Rovira Kaltwasser, P. Taggart, P. Ochoa Espejo y P. Ostiguy (eds.), *The Oxford Handbook of Populism*, Nueva York, Oxford University Press.
- Amnistía Internacional (2021), *México: La era de las mujeres, estigma y violencia contra mujeres que protestan*, disponible en: <https://www.amnesty.org/download/Documents/AMR4137242021SPANISH.PDF> [fecha de consulta: 5 de marzo, de 2021].
- Antúnez Estrada, M. (2020), “Las estancias infantiles cumplen un año sin subsidio: Unas cierran y otras suben las colegiaturas”, *Sin Embargo*, 1 de marzo, disponible en: <https://www.sinembargo.mx/01-03-2020/3739422> [fecha de consulta: 10 de marzo de 2021].
- Arteta, I. (2019a), “Puerta Violeta, la estrategia del gobierno de AMLO para mujeres víctimas de violencia”, *Animal Político*, 6 de diciembre, disponible en: <https://www.animalpolitico.com/2019/12/puerta-violeta-estrategia-gobierno-mujeres-violencia/> [fecha de consulta: 1 de marzo de 2021].
- Arteta, I. (2019b), “Qué pasó con los refugios para mujeres que recibieron dinero del gobierno”, *Animal Político*, 7 de diciembre, disponible en: <https://www.animalpolitico.com/2019/12/refugios-mujeres-recursos-gobierno-federal/> [fecha de consulta: 1 de marzo de 2021].
- Barr, R.R. (2009), “Populists, Outsiders and Anti-Establishment Politics”, *Party Politics*, 15(1), pp. 29-48, DOI: 10.1177/1354068808097890.

- Basurto, J. (2012), "Populism in Mexico: From Cárdenas to López Obrador", en M.L. Conniff (ed.), *Populism in Latin America*, Tuscaloosa, University of Alabama.
- Blofield, M. y C. Ewig (2017), "The Left Turn and Abortion Politics in Latin America", *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 24(4), pp. 481-510, DOI: 10.1093/sp/jxx018.
- Blofield, M., C. Ewig y J.M. Piscopo (2017), "The Reactive Left: Gender Equality and the Latin American Pink Tide", *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 24(4), pp. 345-369, DOI: 10.1093/sp/jxx016.
- Bruhn, K. (2003), "Whores and Lesbians: Political Activism, Party Strategies, and Gender Quotas in Mexico", *Electoral Studies*, 22(1), 101-119, disponible en: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=aph&AN=8901325&site=ehost-live> [fecha de consulta: 10 de marzo de 2021].
- Castellanos, L. (2021), "8M: El feminismo es el principal movimiento opositor en México", *Washington Post*, 7 de marzo, disponible en: <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2021/03/07/8m-2021-protestas-feminismo-movimiento-opositor-mexico/> [fecha de consulta: 9 de marzo de 2021].
- Cerva Cerna, D. (2019), "El juego político detrás del nombramiento de la titular del Inmujeres en la inaugurada administración de AMLO: Análisis desde el feminismo institucional", *Revista Buen Gobierno*, 27, pp. 1-23, DOI: http://dx.doi.org/10.35247/buengob_27_01.
- Cerva Cerna, D. (2020), "La protesta feminista en México. La misoginia en el discurso institucional y en las redes sociodigitales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(240), pp. 177-205, disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/76434> [fecha de consulta: 10 de marzo de 2021].
- Dahlerup, D. (2013), "Trajectories and Processes of Change in Women's Representation", en D. Dahlerup y M. Leyenaar (eds.), *Breaking Male Dominance in Old Democracies*, Oxford, Oxford University Press, pp. 238-259.
- Deslandes, A. (2020), "Checking in on Mexico's Feminist Foreign Policy", *Foreign Policy*, 30 de diciembre, disponible en: <https://foreignpolicy.com/2020/12/30/mexico-feminist-foreign-policy-one-year-in/> [fecha de consulta: 10 de marzo de 2021].
- Dina, E. (2020), "AMLO y Sánchez Cordero difieren sobre las causas del feminicidio", *El Universal*, 25 de noviembre, disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/amlo-y-sanchez-cordero-difieren-sobre-las-causas-del-feminicidio> [fecha de consulta: 12 de marzo de 2021].
- Forbes (2020), "Conservadores se disfrazaron de feministas para atacarme: AMLO", *Forbes Mexico*, 6 de marzo, disponible en: <https://www.forbes.com.mx/amlo-conservadores-disfrazados-feministas/> [fecha de consulta: 12 de marzo de 2021].
- García, J. (2020), "La policía de Cancún disuelve a tiros una manifestación feminista", *El País*, 10 de noviembre, disponible en: <https://elpais.com/mexico/2020-11-10/la-policia-de-cancun-disuelve-a-tiros-una-manifestacion-feminista.html> [fecha de consulta: 12 de marzo de 2021].
- INEGI (2021), *Mortalidad, defunciones por homicidio*, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/defuncioneshom.asp?s=est> [fecha de consulta: 4 de abril de 2021].
- Kampwirth, K. (2010), *Gender and Populism in Latin America: Passionate Politics*, University Park, Pennsylvania State University Press.
- Kantola, J. y E. Lombardo (2019), "Populism and Feminist Politics: The cases of Finland

- and Spain”, *European Journal of Political Research*, 58(4), pp. 1108-1128, DOI: 10.1111/1475-6765.12333.
- Keller, R. (2012), “A Foreign Policy for Domestic Consumption”, *Latin American Research Review*, 47(2), pp. 100-119, DOI: 10.1353/lar.2012.0003.
- Kostadinova, T. y A. Mikulska (2017), “The Puzzling Success of Populist Parties in Promoting Women’s Political Representation”, *Party Politics*, 23(4), pp. 400-412, DOI: <http://dx.doi.org/10.1177/1354068815601604>.
- Levitksy, S. y K.M. Roberts (2011), “Latin America’s ‘Left Turn’: A Framework for Analysis”, en S. Levitsky y K.M. Roberts (eds.), *The Resurgence of the Latin American Left*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, pp. 1-28.
- López Ponce, J. (2019), “AMLO respalda a Urzúa: Abuelos sí pueden cuidar a los niños ‘no lo dijo por ofender’”, *Milenio*, 7 de marzo, disponible en: <https://www.milenio.com/politica/amlo-respalda-urzua-abuelos-cuidar-ninos-ofender> [fecha de consulta: 12 de marzo, 2021].
- Lovenduski, J. y P. Norris (1993), *Gender and Party Politics*, Londres y Thousand Oaks, Sage Publications.
- Mazur, A. (2002), *Theorizing Feminist Policy*, Oxford y Nueva York, Oxford University Press.
- Mostov, J. (2021), “Populism is Always Gendered and Dangerous”, *Frontiers in Sociology*, 5, DOI: 10.3389/fsoc.2020.625385.
- Mudde, C. (2004), “The Populist Zeitgeist”, *Government and Opposition*, 39(4), pp. 541-563, DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.2004.00135.x>.
- Rodríguez Gustá, A.L., N. Madera y M. Caminotti (2017), “Governance Models of Gender Policy Machineries under Left and Right Governments in Latin America”, *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 24(4), pp. 452-480, DOI: 10.1093/sp/jxx015.
- Ruiz, B. (2018), “México: ¿La ‘cuarta transformación’ será feminista? AMLO ante la lucha de las mujeres”, *Nueva Sociedad*, disponible en: <https://nuso.org/articulo/mexico-la-cuarta-transformacion-sera-feminista/> [fecha de consulta: 2 de marzo de 2021].
- San Martín, N. (2021), “AMLO y el movimiento feminista: Una historia de desencuentros”, *Proceso*, edición especial: La Revolución de las Mujeres, marzo.
- Tarrés, M.L. (2006), “Nuevos nudos y desafíos en las prácticas feministas: Los institutos de las mujeres en México”, *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 5, 5-27, disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/960/96000501.pdf> [fecha de consulta: 2 de marzo de 2021].
- Weyland, K. (1999), “Neoliberal Populism in Latin America and Eastern Europe”, *Comparative Politics*, 31(4), pp. 379-401, DOI: 10.2307/422236.
- Weyland, K. (2010), “Foreward”, en K. Kampwirth (ed.), *Gender and Populism in Latin America: Passionate Politics*, pp. xiv, 254. University Park, Pa., Pennsylvania State University Press.
- Wu, S. (2019), *The AMLO Down: Populism and Voter Disaffection in the 2018 Mexican Elections*, Burlington, University of Vermont.
- Xantomila, J. (2021), “Rechazan feministas propuesta de AMLO sobre consulta para legalizar aborto”, *La Jornada*, enero, disponible en: https://www.jornada.com.mx/notas/2021/01/06/sociedad/rechazan-feministas-propuesta-de-amlo-sobre-consulta-para-legalizar-aborto/?fbclid=IwAR0wVPmNw57Z0NR07Pyp7kJsROTAvIXelXmxZM54kMJA_OD7F2jFoJKkP1k [fecha de consulta: 12 de marzo de 2021].